



Resumen Tertulia día 24 de marzo del 2009

“¿CÓMO SER PADRES Y COACHES AL MISMO TIEMPO?”

INVITADO ESPECIAL: FILIPO PEREIRA

Profesor y licenciado en educación. Trabaja en el ámbito de la docencia con profesores de institutos y de universidades. Está desarrollando un programa de apoyo al sistema educativo dirigido a educadores, padres y alumnos con el fin de fortalecer este triángulo fundamental para la mejora del proceso educativo. También trabaja como coach de padres y educadores.

Comenzamos la tertulia compartiendo nuestros conocimientos sobre el coaching. Muchos coincidían en que se trata de un proceso de acompañamiento en el que el coach asume el rol de un entrenador para ayudarte a lograr objetivos tanto a nivel personal como profesional. En comparación con un proceso terapéutico, el proceso de coaching tiene una duración más corta y un corte más conductista. A esa conclusión llegamos gracias a las opiniones de distintos tertulianos.

Ante la pregunta, ¿qué podemos mejorar en la educación de nuestros hijos?, muchos coincidían en la necesidad de educar primero a los padres.

Se trataría también de corregir los patrones de conducta erróneos que se van transmitiendo de generación en generación.

Un tertuliano comentó que la buena educación influye no sólo en la relación padre-hijo, sino también en la sociedad, en la relación con los demás.

Se trata de ofrecer un espacio de seguridad a los hijos donde puedan desarrollarse a sí mismos.

En el aula también es conveniente dar espacios para que los niños y los jóvenes puedan equivocarse y aprender a partir de sus errores.

El coaching puede ayudar a nuestros hijos a encontrar su inspiración, a desarrollar sus capacidades y a construir aquellos espacios no conocidos.

Una de las tertulianas comentó que los educadores están experimentando la dejadez de los padres hacia la educación de los hijos. La escuela no puede suplir a la familia.

Y, en general, tanto los padres como los profesores han pasado de adoptar un rol "autoritario" a un papel propio de "colegas". Debido a esto, el hijo ha pasado a ser "el rey" pero no tiene las cualidades para serlo, haciéndoselo creer a los adultos.

Uno de los participantes compartió con nosotros la siguiente frase de Pitágoras: "Educa al niño para no castigar al hombre".

Es importante poner límites a los niños. En este punto se inició una discusión entre los tertulianos sobre la necesidad o no de mantener ciertas formas que dirijan la relación entre niños/jóvenes y adultos como, por ejemplo, hablar al adulto de "usted", evitando el tuteo con el fin de conseguir así una relación de respeto hacia el adulto o el mayor. Hubieron tertulianos que estuvieron de acuerdo y muchos otros que no.

Hubo una tertuliana que comentó que el respeto o la autoridad se gana y se otorga por parte del otro pero no se impone por medio de formas o de normas de lenguaje. En este sentido se compartió una experiencia de una educadora que trabaja con alumnos difíciles, a los cuales no se les puede exigir que se acerquen al educador con el trato de "usted".

Un tertuliano introdujo la idea de la dignidad y la importancia de que los padres y maestros transmitan un mensaje a los alumnos de dignidad: ganas dignidad cuando tratas con dignidad, con respeto y con empatía al otro. El maestro ha de ganarse la dignidad.

También se habló de la proliferación de los insultos dentro de la escuela, coincidiendo todos en que, en algunos casos, estamos fomentando conductas de maltrato por parte de los niños/jóvenes. Y, esto es así porque aún la ley protege mucho al menor en este tipo de incidentes.

Una de las tertulianas nos ofreció la siguiente reflexión: vivimos en una sociedad donde el sabio es "google", ya no son los mayores los sabios. Los adolescentes han tomado el poder y los mayores hemos de aprender a re-posicionarnos ante esto. La educación es un fenómeno colectivo. Ahora vivimos una fragmentación y los valores de la escuela son distintos a los de la familia y a los que promueven los medios de comunicación, originándose así un conflicto social.

Los niños asimilan demasiada información debido al avance de las nuevas tecnologías pero les falta madurez, jugando a ser adultos sin serlo. Nuestro invitado Filipo compartió con nosotros una frase del psicólogo Ferrán Salmurri: "Esta sociedad ha hecho esclavos muy baratos", utilizando para ello la emocionalidad.

La educación debería servir también para poner límites a los alumnos.

Uno de los participantes comentó que si los padres están para educar, el maestro está para enseñar.

También la escuela debería ayudar a los niños/jóvenes a pensar y a ser más inteligentes emocionalmente.

Una de las tertulianas comentó que el error de algunos padres radica en la excesiva protección que dedican a sus hijos, haciendo que estos sean incapaces de tomar decisiones por sí mismos y asumir responsabilidades propias. Por tanto, tan grave es la educación laxa y liberal como la educación basada en la sobreprotección.

Se hace necesario transmitir a los niños y jóvenes la importancia del sentido crítico y enseñarles a desarrollarlo.

El coaching ayuda a educar a los hijos a través del uso de las preguntas.

También hablamos de cómo se está perdiendo el valor del esfuerzo entre los jóvenes, lo cual se relaciona con la cultura existente basada en las prisas, en la inmediatez. Al mismo tiempo también existe una baja tolerancia a la frustración. Otro valor que también se está perdiendo es el de la solidaridad.

La educación no se hace teorizando, se practica con el ejemplo. Y, esto es así porque los niños aprenden imitando lo que ven.

Al final de la tertulia nuestro invitado, Filipo Pereira, nos ofreció unas reflexiones sobre el coaching y su aplicación al ámbito educativo, que resumo en los siguientes párrafos.

El coaching transformacional establece una relación aprendiz-alumno a través del uso de las preguntas. El alumno escucha, repite y co-crea a través del aprendizaje.

El coaching ayuda a los niños/jóvenes a distinguir sus habilidades y, a partir de ahí, de lo que tienen, descubrir que necesitan aprender algo nuevo.

Lo que me he de plantear es: yo, como profesor, padre o madre, ¿qué habilidades ayudo a desarrollar a mi hijo para que se relacione mejor con el medio?

Se trata de aprender a ser, a hacer, a convivir y a aprender a aprender.

El padre/madre/educador se convierte en un coach que acompaña al niño/joven en su proceso de aprendizaje. El coaching transformacional nos ofrece un conocimiento multidimensional del ser humano, integrando lo lingüístico, lo emocional, lo corporal y lo social.

Dos elementos muy importantes son la retroalimentación y la resonancia. Nos hemos de comunicar aceptando al otro y escuchándolo de verdad. Al mismo tiempo es necesario gestar en el hogar un espacio desde el cual aceptar y recibir a los hijos.

Desde el coaching transformacional se trabaja desde la acción y se ve al ser humano en su interacción con el otro.

Es importante que, en la relación con nuestros hijos, nos preguntemos: ¿qué hago para crear los espacios de confianza y honestidad?, ¿cómo yo soy ejemplo para mis hijos?

Las competencias necesarias que necesitan tener los padres para educar mejor a sus hijos podrían ser las siguientes:

- La gestión emocional
- Aprender a fijarse en las intenciones positivas de las actitudes de mi hijo. Se trata de reconocer el valor positivo de su comportamiento para, a partir de ahí, encontrar espacios donde poder hacer confluir las necesidades de los padres y de los hijos.
- Aprender a distinguir entre evidencia y prejuicio.

- La gestión de la energía corporal. Se ha descubierto que, respirando desde el bajo vientre puedo generar endorfinas y serotonina. Y, estimulando el cerebro derecho se sabe que se puede estimular la emocionalidad. Desde el cuerpo se pueden adoptar nuevas posturas que ayuden a encontrar nuevas interpretaciones y a situarnos desde distintos ángulos de observación.

Desde aquí quiero agradecer a todos los participantes a la tertulia sus opiniones, y su interés hacia el tema de la tertulia. Y, por supuesto, agradecer a Filipo Pereira, nuestro invitado especial, sus sabias aportaciones y su forma de transmitir entusiasmo y esperanza hacia el futuro de la educación, haciendo que nuestra tertulia haya resultado muy interesante para todos.